

posicion, en cuya empresa habia sido derrotado Saavedra, enviado ántes que Cesar. Este subió de noche a la montaña con cierto número de hombres i se ocultó en la vecindad del fuerte de Nutibara.

Al rayar el dia cayó sobre los indios; mas estos se batieron con tanto denuedo que rechazaron a los españoles, i sin la serenidad de Cesar ninguno se hubiera salvado. Colocado este bravo guerrero a la entrada del desfiladero por donde huyeron los españoles, se sostuvo largo tiempo en tan peligrosa situacion. En vano quisieron desalojarlo los indios; solo lograron caer a millares bajo la espada de Cesar, como caen las mieses bajo la hoz del segador. Desesperanzados de vencerle se retiraron i Cesar volvió triunfante al campamento. Continuó luego acompañando al ejército por Norí, Buriticá e Iraca hasta el pueblo de Corí, situado en la orilla derecha del Cauca. Allí debia descansar: ahí debia lanzar el último aliento. Quebrantada su salud i desvanecidas sus esperanzas debia tropezar con la tumba en aquel pueblo. En una humilde cabaña, en un lecho mas humilde aún, rodeado de sus compañeros de armas que interrumpian el silencio con sus sollozos, entregó su alma a Dios, despues de una apacible agonía. Sus restos fueron confiados relijiosamente a la tierra, en medio de esa naturaleza virjen i magnífica, testigo de sus proezas. Una humilde cruz señaló su huesa: su nombre no se esculpió en mármol alguno. La historia lo inscribió en sus páginas.

ADOLFO PINILLOS MONROI.

Don Pedro de Heredia.

Don Pedro de Heredia era natural de Madrid; pasó allí tambien sus primeros años, despues tuvo que huir a Santodomingo, en donde heredó algunos bienes que lo colocaron en una buena posicion, i al mismo tiempo favorable en aquella época en que no se pensaba sino en viajes de descubrimiento al Nuevo Mundo.

Habiéndose sabido en Santodomingo la muerte de Rodrigo Bastidas, acaecida en el año de 1526, la Audiencia nombró Gobernador de Santamarta a Pedro Vadillo, quien hizo teniente a Heredia. Trasladáronse a Santamarta, en donde Rodrigo Palomino, que estaba de Gobernador, no quiso reconocer a Vadillo; entónces Heredia i Hernan Báez, soldado de Palomino, concertaron un plan para asesinarlo: fueron descubiertos i Palomino mandó ahorcar a Báez, Heredia tuvo que retirarse i andar vagando por Tuganga. Durante las desavenencias entre Vadillo i Palomino, Heredia pudo aprovecharse de una parte del botin que se hizo en el valle de Upar, i volvió a España en el año de 1532, a solicitar se le concediese la gobernacion de toda la costa, desde el rio Magdalena hasta el Darien;

diósele en efecto la gobernacion i ademas se comprendian en su jurisdiccion las provincias de Antioquia, Popayan, Mariquita, Pasto i una parte de las de Neiva i Chocó.

Salió Heredia con ciento cincuenta hombres de Cádiz con todas las provisiones i armas necesarias, a fines de 1532, llegó a Puerto-Rico en donde engrosó sus filas, i nombró por teniente a Francisco Cesar. Pasó despues a la villa de Agua, en la isla de Santodomingo, en donde compró algunas armas i corazas.

El 14 de enero de 1533, despues de haber pasado por Santamarta, llegaron a una isla que los indios llamaban Codego; los naturales tomaron todas las medidas para impedir que los españoles desembarcaran: sin embargo éstos pudieron efectuar su desembarco el dia 15, sin ningun ataque.

No hallaron los españoles agua potable en Calamar, i resolvieron, valiéndose de Catalina i de Corinche, indios que servian de intérpretes, emprender una expedicion ácia Galera Zamba para buscar un sitio mas a propósito para la fundacion de la ciudad; el resultado de esta exploracion fué que aunque encontraron otros sitios con buena agua, presentaban otros inconvenientes, i así se resolvió Heredia a fundar la ciudad en Calamar, fundacion que tuvo lugar el 21 de enero de 1533. El nombre de Calamar que se le puso a la ciudad, se fué cambiando poco a poco por el de Cartajena.

Deseando Heredia sujetar todas las tribus que rodeaban la ciudad por medio de una conducta pacífica, envió a Corinche a proponer la paz a Carex, que era uno de los caciques que gozaban de mas reputacion; Carex no correspondió a la embajada de Heredia; éste viendo el ánimo tan hostil i tan desfavorable de Carex, se puso en marcha ácia su territorio; aunque el cacique resistió valientemente, los españoles obtuvieron la victoria, i se llevaron algun oro i un indio llamado Caron que en adelante les sirvió de intérprete; el oro que hallaron los españoles en esta expedicion fué suficiente para que suspendieran su marcha sobre las otras tribus.

Aunque en esta ocasion no tuvo buen éxito la conducta pacífica de Heredia no quiso suspender el sometimiento de estas tribus, que se habia propuesto hacerlo, en tanto que dependiese de su voluntad, valiéndose de medios que consultaban tanto el bien de los españoles como de los indios. Comisionó Heredia a Caron para que, en compañía de Francisco de Balderrama i Pedro de Abrego, se dirijiese al territorio del cacique Bahaire i le propusiese los mismos tratados que se habian hecho a Carex. La presencia de los dos jóvenes que acompañaban a Caron, léjos de infundir terror a los indios como a menudo sucedia, produjo tal impresion en Bahaire que puede decirse se decidió desde entónces a aceptar los tratados que se le proponian; como en efecto sucedió despues que alarmado Heredia con la tardanza de los enviados, se presentó a donde el cacique i fué bien recibido. Valiéndose de Bahaire logró tambien pacificar las demas tribus.

Heredia sujetó tambien los indios de Zamba, valiéndose de las persuasiones de la india Catalina. Lo mismo sucedió con las otras tribus circunvecinas; Cambayo, cacique de los Mahates; se sujetó a Heredia, este le prometió que se pondria en marcha contra el cacique de Cipagua, enemigo de los Mahates; no obstante que los Mahates faltaron a la promesa que habian hecho de no saquear las habitaciones de los Cipaguas, estos se sometieron a Heredia aunque no a los Mahates. En el pueblo de Cipagua, al que dieron los españoles el nombre de pueblo de las Hermosas, encontraron un puerco-espín que pesó cinco arrobas i media, sacaron tambien cuarenta mil pesos de varias figuritas de oro. Siguió despues la expedicion por el Magdalena hasta las barrancas de Mateo, pasando por el pueblo de Malambo; volvieron despues a Zamba i de ahí a Cartajena sosteniendo ántes un combate con los indios de Canopote, en donde hicieron un botín considerable. Despues de repartido el oro, comenzaron los españoles a hacer los preparativos para la expedicion al Zenú de donde esperaban sacar gran cantidad de oro.

Salió Heredia a su expedicion al Zenú con doscientos soldados de infanteria i cincuenta de a caballo el 8 de enero de 1534: el primer pueblo en donde encontraron resistencia fué en el de Guatena, pasaron despues a una casa que se divisaba sobre un cerro en donde se habia atrincherado un cacique con algunos de sus súbditos; este recibió de paz a los españoles i les dió un jovencito para que los condujera al lugar de donde se sacaba el oro; demasiada i mal fundada confianza la que tuvo el padre al depositar en manos de los españoles su querido hijo. Este territorio parecia todo despoblado; sin embargo, no tardaron los españoles en encontrar unas casas en donde habitaba la cacica de Fingenu llamada Solota: rico fué el botín que hicieron allí; la primera pieza de oro que encontraron pesó cuatrocientos castellanos; de uno de los sepulcros que rodeaban esta poblacion sacó Heredia cien mil castellanos; no parece, pues, exajerada la relacion que dice que Heredia se reservó para sí treinta quintales de oro. No eran estos los primeros que habian pisado el territorio del Zenú; habia llegado hasta allí la expedicion que a órdenes de Becerra habia mandado Pedrarias.

Despues de haber violado casi todos los sepulcros, emprendieron los españoles su marcha ácia Zenufana, de donde, segun las relaciones de los indios, venia el oro; daban los naturales este nombre a la parte de territorio en donde están las ciudades de Zaragoza i Remedios sobre el Nechí. Poco tiempo despues de haber emprendido la jornada, empezaron a sentir la escasez de alimentos; llegaron a un punto de donde partian dos caminos: los españoles tomaron el de la derecha que se extendia por un país frio, en donde no solamente perecieron algunos de los europeos sino la mayor parte de los indios, entre ellos el jovencito que hasta aquí les habia servido tan fielmente, de quien debian haber cuidado no solo por las recomendaciones

del cacique su padre, sino por los servicios que les venia prestando. Heredia tuvo que suspender la expedicion i volver a Fingenu en donde no encontraron las riquezas que habian dejado en los sepulcros ántes de su partida: suponian los españoles que los indios los habian cavado i sacado los tesoros. En junio de 1534 volvieron a Cartajena, en donde encontraron al primer obispo F. Tomas Toro i a don Alonso de Heredia, hermano del gobernador: sobre este recayó el nombramiento de teniente, privando de este empleo a Francisco Cesar.

En agosto del mismo año de 1534 salió don Alonso de Heredia a la cabeza de 200 hombres en direccion a Fingenu; desastrosa expedicion en la que murieron la mayor parte de los españoles, i no encontraron el oro en cuya solicitud iban.

Poco tiempo despues de la vuelta de don Alonso de su jornada al Zenú, algunos madrileños conocidos de Heredia, a cuyos oidos habia llegado la fama de las riquezas de Cartajena, arribaron a esta ciudad a hacerle presente al gobernador antiguas amistades; el recibimiento de Heredia que no correspondió a las miras que estos traian, fué causa de que, ayudados por el tesorero Saavedra, enemigo declarado de don Pedro, fraguaran una conspiracion para asesinarle: Heredia para salvarse tuvo que retirarse con algunos de sus esclavos a la isla de Codego, i reuniendo allí los indios volvió sobre la ciudad en la oscuridad de la noche; medida amenazante que produjo sus naturales resultados: algunos de los vecinos se reunieron i nombraron una comision para que fuese al lado del gobernador i lo disuadiese de semejante propósito; Heredia despidiendo los indios volvió a Cartajena, de donde ya habian salido sus enemigos.

Don Alonso de Heredia, que habia sabido el restablecimiento de la poblacion de Acla por Julian Gutiérrez, pidió permiso al gobernador para ir a establecerse en San Sebastian; despues de los disturbios de Cartajena supo Heredia los fatales resultados que habia producido la presencia de su hermano en el golfo de Urabá, i se dirigió ácia este lugar con el objeto de intimar a Gutiérrez a que saliese de su jurisdiccion: Gutiérrez, que dependia del gobernador de Panamá, dijo que arreglaran el asunto con Francisco Barrionuevo, quien a la sazón estaba de gobernador; entónces Heredia fingiendo retirarse de la ciudad, la atacó durante la noche, sus soldados saquearon las casas de los vecinos, i el gobernador volvió a Cartajena trayendo preso a Julian Gutiérrez.

En este año de 1535 se fundó la villa de Santiago de Tolú por don A. de Heredia, a orillas del rio Catanapa, poblacion que sirvió mucho para el sometimiento de los indíjenas.

Pasaron los españoles algun tiempo en Cartajena sin pensar en nuevas expediciones, hasta que despues de haber malgastado el oro del Zenú en pasatiempos triviales, pensaron en ir a buscar el Dorado de Dabaybe. Salió

don Pedro de Heredia a esta expedicion en abril de 1536 con 210 hombres; se embarcaron en el Darien; poco tiempo despues salieron a tierra i empezaron una de las mas peligrosas e inútiles jornadas que se han hecho en busca del Dorado; los guias los condujeron por fin a una pequeña poblacion, en donde supieron los españoles que era imposible continuar la expedicion por esta parte. Regresaron a Cartajena, resueltos estos mismos soldados a tomar la exploracion por su cuenta, como lo verificaron en el año de 1537 al mando de Francisco Cesar.

Miéntras Cesar estaba en esta expedicion, en la que descubrió el valle de Guaca, llegó a Cartajena Pedro Vadillo a residenciar a los Heredias. Este procedió tan activamente, que sin atender a las consideraciones que debia guardar por Heredia, le ultrajó i le confiscó los bienes, lo mismo que a su hermano, i los hizo reducir a prision, a donde los fué a visitar Cesar luego que volvió del valle de Guaca, i dió al gobernador la parte del oro que le correspondia en el botin que se hizo en esta expedicion. Cuando Heredia i sus amigos llegaron a España, presentaron sus quejas contra Vadillo, i esta fué la causa porque se nombró al licenciado Santacruz para que pasara a Cartajena i tomase cuenta a Vadillo de su conducta; luego que llegó a oidos de éste la noticia de la residencia, emprendió una expedicion ácia Popayan, en la que esperaba hacer un descubrimiento notable con qué borrar los excesos que habia cometido en Cartajena: esta expedicion no tuvo los resultados que se prometia Vadillo, por lo que desesperado pasó a Popayan, de donde lo mandaron preso a Panamá, i de allí fué conducido a España a responder de los diversos cargos que se le hacian. Vadillo murió en Sevilla sin que se supiera el resultado de la causa que se le estaba siguiendo.

Don Pedro de Heredia, que habia logrado vindicarse de los cargos que se le habian hecho ante la Corte, fué confirmado en su gobernacion i pasó a Cartajena en el año de 1541; a poco tiempo de estar allí, salió a castigar un alzamiento de los vecinos de Mompos, de allí volvió a Cartajena i fué en la expedicion que se hizo en solicitud del Dorado de Dabaybe, expedicion por cierto desastrosa en la que perecieron muchos de los soldados de Heredia; no habia podido borrarse entre los españoles la idea de la existencia del Dorado, a pesar de las inútiles jornadas que en su busca se habian hecho en años anteriores.

Heredia, viendo que no habia tenido buen éxito su jornada del Darien, resolvió dirigirse ácia Antioquia, territorio que creia él pertenecia a su gobernacion: esta expedicion, que tuvo lugar el 16 de marzo de 1542, no se verificó sin los trabajos que eran de esperarse atravesando la sierra de Abibe que se habia hecho temible para los conquistadores; llegaron por fin a Antioquia, de donde pronto salieron los vecinos que no habian querido reconocer a Heredia, a dar la noticia a Belalcázar de la entrada del

governador de Cartajena. Antes de llegar a Popayan se encontraron con una partida, que a órdenes de Cabrera habia salido de esta ciudad con el objeto de deponer a Heredia; éste que se encontraba desprevenido en Antioquia no pudo resistir a Cabrera i fué conducido preso a Popayan. Belalcázar dió permiso a Heredia para que se trasladase a Panamá, solicitando al mismo tiempo de la Audiencia que hiciese constar que el territorio de Antioquia no estaba comprendido en la gobernacion de Cartajena; Heredia una vez puesto en libertad volvió a Cartajena, resuelto todavía a emprender de nuevo su viaje a Antioquia, como lo verificó poco tiempo despues sin que hiciera nada digno de mencionarse.

Pocos años despues de la fundacion de Cartajena, tuvo lugar un acontecimiento que vino a influir notablemente en la suerte de la ciudad. Cartajena, llamada a ser un puerto notable en nuestras costas por su posicion i riqueza, decayó de su primitivo esplendor por una serie de calamidades que en pocos años la aniquilaron. Cartajena estaba destinada a ser el teatro de grandes i fatales acontecimientos.

El capitán Berjenes, vecino de esta ciudad, habia hecho dar azotes a un oficial; indignado este por el castigo que se le habia impuesto se retiró de la ciudad i pasó a las principales de Europa, en donde reunió algunos piratas por medio de los cuales pensaba vengarse del agravio que habia recibido.

Llegaron los piratas al mando de Roberto Baal, a Santamarta el 17 de julio de 1544, permanecieron allí ocho dias robando i saqueando la ciudad sin que se hubiera podido saber esta invasion en Cartajena, incendiaron la ciudad i pasaron a Cartajena el 27 de julio, en donde encontraron a los vecinos preparándose para los regocijos con que debia festejarse la union de la hija del gobernador con el capitán Mosquera; apoderáronse fácilmente de la ciudad, sin que hubiera resistencia de parte de los españoles solamente en la casa del Gobernador en donde murió el capitán Berjenes i quedó herido don Antonio Heredia, hijo de don Pedro. Viendo el gobernador la situacion de la ciudad, se presentó con el obispo Francisco Santamaría i Benavides ofreciendo a los piratas algun oro con la condicion de que abandonaran la poblacion, como en efecto sucedió. Jenerosa disposicion la de Heredia, que no vacila en sacrificar parte de las riquezas que aun le quedaban de su expedicion al Zenú por la salvacion de la ciudad; hecho que puede considerarse en cierto modo como una vindicacion de la ansia de oro que habia mostrado en sus primeras expediciones.

Despues del alzamiento en Nicaragua, pasaron a Cartajena la mayor parte de los rebeldes, en donde capitaneados por el padre Albis, formaron una conspiracion para asesinar al gobernador i a algunos vecinos en cierta funcion relijiosa en que iba a predicar dicho Albis. Descubierta la conspiracion, fueron castigados los mas culpables, i guardando consideraciones

por el padre Albis, lo condujeron preso a España, pero murió ahogado en las costas de la Habana.

Todavía Heredia presenció con gran dolor el incendio de la ciudad causado por imprudencia, en el que pretendiendo salvar el templo dejó Heredia su casa, la que fué consumida completamente por las llamas, i segun dicen los cronistas, este fué el último paradero de las riquezas del Zentí.

Los dos oidores Galarza i Góngora, que habian venido a formar la Audiencia de Santafé, habian sido residenciados por el oidor Montañó, i con este motivo habian sido conducidos presos a España. Por este tiempo habia llegado a Cartajena Juan Maldonado a residenciar a don Pedro de Heredia; no pudo resistir el gobernador al dolor que le causaba ver que no obstante los importantes servicios que habia prestado, este era el tercer juez de residencia que venia a tomarle cuenta de su conducta. A pesar de sus achaques i de su edad, tuvo que embarcarse con Góngora i Galarza en el año de 1554, i despues de un largo i penoso viaje, al llegar a las costas de España se estrelló el buque contra las rocas, i aunque Heredia hizo muchos esfuerzos por salvarse, todos fueron inútiles; i así pereció ahogado el fundador de Cartajena i el padre de la patria. Triste fin que no corresponde al principio que dió a su brillante carrera.

Examinados los diversos hechos que acaban de referirse, se verá que si no en todos, por lo ménos en la mayor parte, se mostró Heredia adornado de aquellas cualidades que hacen que se le coloque entre los conquistadores que figuran en el primer rango.

RICARDO VÁRGAS.

METEOROLOGIA.

De algunos años a esta parte, el estudio de la meteorología se ha extendido en Europa de una manera notable. Son tantas i de tal importancia las cuestiones que, mas o ménos inmediatamente, se relacionan en la fisica del globo con el conocimiento exacto de los diversos estados atmosféricos, que los estudios meteorológicos han de inspirar necesariamente un interes universal. Pero bajo este punto de vista, i comparando con otras naciones, la Francia habia permanecido hasta ahora en un estado de sensible inferioridad: situacion deplorable que su gobierno se propuso remediar hace algunos años, decidiendo al efecto la creacion, en varias ciudades, de un cierto número de *estaciones* o sea establecimientos consagrados a las observaciones i los estudios meteorológicos.

En Francia existen ya diversos establecimientos científicos, en los cuales pudiera bien hacerse este jénero de trabajos; pero los observatorios de Paris i de Marsella son hoi los únicos en que se redactan de una manera